Alfredo María Villegas Oromí

DEBÍ DECIR TE AMO

Debí decir te amo.
Pero estaba el otoño haciendo señas,
clavándome sus puertas en el alma.
Juan Gelman

Debí decir te amo
Pero la ausencia pudo más
Que la inutilidad de los enojos;
Las miradas perdidas
En dormir en camas separadas
O en no dormir en los sillones duros.
Debí decirlo
Pero la costumbre pudo más que la falta de perdón;
Y no lo hicimos. Ninguno de los dos.Los brazos no se tuercen,
Por amor se abrazan.
Se acarician. Acompañan.
Debí amarte más, diciéndolo.
Pero me pudo el desencuentro al darme cuenta
De cada cosa que no tenemos en común
Y pesan cada día más que aquellas que tenemos
¿Y seguiremos teniendo?
Debí decir te amo y no lo hice
Porque esta vez fui yo el que no pudo.
Y no lo dije.

CUANDO ESCAPA EL DÍA

He observado
La calma descolgada de tu pecho
Los dos soles
Son

Irrepetiblemente el mismo.
Las sales han trepado
Los labios
Hasta el verbo,
La íntima palabra que no he dicho.
Los gestos
Que tus manos despertaron
Se sumergen,
Se duplican. Mujer
Rama Carnal,
Has desatado el rito y los enigmas.

EL RÍO DE LOS PÁJAROS

Aquel atardecer (era diciembre)
Tus brazos amarraron mi cintura
En un sobresalto de palomas.
Caminamos juntos calles abajo
Deseando, sin saberlo todavía,
La complicidad del Río de los Pájaros.

Fuimos dos chicos
Midiendo cada paso
Con esa lucidez adolescente.
Tu pelo era un escándalo
Disputándole luz
A la claridad de la luna correntina.

La tierra colorada era una fiesta.
En el barrio,
Más allá de las barrancas,
Rezongaba solitaria una acordeona.
Alguien estaba deshilachando un chamamé.
El aire del Norte olía a vos.
Esa mezcla enamorada de perfumes
Se cargaba de pasión en los abrazos.

Sentados en el suelo
Mis dedos jugaron con el agua.
Junto al río (el de los pájaros)
Nuestras manos se buscaron en silencio.
Tus labios indecisos no dijeron nada
Aquel atardecer.
Era Diciembre
Y el cielo nos miraba, sorprendido.